

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/305
S/13386

11 Junio 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones

Tema 46 de la lista preliminar*

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL

FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD

INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 11 de junio de 1979 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Kampuchea Democrática ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de dirigirle adjunta, para su información, una declaración formulada en Colombo el 7 de junio de 1979 por el portavoz de la delegación de Kampuchea Democrática en relación con las calumnias proferidas por la delegación vietnamita contra el pueblo de Kampuchea y el Gobierno de Kampuchea Democrática.

Mucho le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir este texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) CHAN Youran
Representante Permanente interino
de Kampuchea Democrática

* A/34/50.

ANEXO

Declaración formulada en Colombo el 7 de junio de 1979 por el portavoz de la delegación de Kampuchea Democrática en relación con las calumnias proferidas por la delegación vietnamita contra el pueblo de Kampuchea y el Gobierno de Kampuchea Democrática

Desde su llegada a Colombo, la delegación vietnamita se destacó en forma particular. La cohesión y la solidaridad de los países no alineados, así como la defensa de la pureza de los principios del movimiento no alineado, constituyen la menor de sus preocupaciones. Lo que la preocupa fundamentalmente y le impide conciliar el sueño es comprobar la indiferencia y el desprecio de la opinión de Sri Lanka y de los delegados a la reunión ministerial de la Oficina Coordinadora de los Países no Alineados de Colombo respecto de la camarilla de sus lacayos de Pnom Penh. No obstante, los vietnamitas han hecho todo lo posible para que se diera la mayor publicidad a la presencia de los representantes de esa camarilla en Colombo. Se enfurecen tanto más cuanto que la delegación de Kampuchea Democrática, encabezada por el Viceprimer Ministro Ieng Sary, llegado directamente del frente donde el pueblo de Kampuchea está librando una heroica lucha contra la agresión vietnamita, goza de la consideración y la estima de todos. La causa de la liberación nacional y popular, por la cual combaten centenares de millares de hijos e hijas del heroico pueblo de Kampuchea, suscita la simpatía y el apoyo de todos los pueblos y países amantes de la paz y la justicia en el mundo, en particular los países no alineados. Dicha causa se ajusta a los principios del movimiento no alineado y se identifica con la causa que defiende la abrumadora mayoría de los países representados en la actual reunión de Colombo. Esta es la razón por la cual han fracasado todos los esfuerzos desplegados por la delegación vietnamita para lograr el reconocimiento del régimen títere de Pnom Penh por los países no alineados. La abrumadora mayoría de los países no alineados siempre ha reconocido al Gobierno de Kampuchea Democrática como único gobierno legal y legítimo de Kampuchea y continúa prestándole su simpatía y su apoyo a la actual lucha del pueblo de Kampuchea contra la agresión vietnamita por recuperar la independencia, la soberanía, la integridad territorial de Kampuchea y el derecho de elegir su propio destino sin ninguna injerencia del exterior.

Y es justo. Kampuchea Democrática, en efecto, es víctima de una agresión, perpetrada por las tropas de ocupación vietnamita, integradas por 150.000 hombres, que libran una guerra genocida de las más crueles y bárbaras a fin de hacer desaparecer a Kampuchea como entidad nacional y eliminar a la raza de Kampuchea para reemplazarla por la raza vietnamita, tal como sucedió en el Reinado islámico de Champa en los siglos XVI y XVII y Kampuchea Krom (actualmente la parte meridional de Viet Nam) en los siglos XVIII y XIX.

Actualmente, los vietnamitas, que han fracasado en su intento de liquidar de un solo golpe al grupo dirigente de Kampuchea Democrática y extinguir el espíritu de lucha del pueblo de Kampuchea, quieren acallar la voz de este pueblo en la escena internacional. Han elegido la actual reunión ministerial de la Oficina Coordinadora de los Países no Alineados de Colombo para poner en práctica su

sórdida maniobra. Para lograrlo, los representantes de Hanoi no escatiman ningún artificio, mentira o campaña de calumnias. Han organizado una intensa campaña de prensa y desplegado febriles actividades para imponer al pueblo y al Gobierno huéspedes de Sri Lanka, así como a todos los delegados a la actual reunión, la camarilla de sus lacayos de Fnom Penh.

Los representantes de Hanoi creen que todo les está permitido. Toman la hospitalidad y la cortesía del país huésped como una señal de debilidad ante ellos. Así, en la mañana del 6 de junio de 1979, pese a la negativa de los representantes de Sri Lanka en la reunión de la Oficina Coordinadora, la delegación vietnamita celebró una conferencia de prensa para cuestionar todas las decisiones adoptadas anteriormente por la reunión, que no coincidían con sus ambiciones.

Al hacerlo, los representantes de Hanoi desean trasladar al plano internacional, y más particularmente a esta reunión de Colombo, la práctica en que se especializan en su propio terreno y en los territorios ocupados de Kampuchea y de Laos. Ello revela con gran claridad el verdadero carácter del actual régimen de Hanoi, que quiere hacer valer en todas partes la ley de la selva.

Ante las maquinaciones de los representantes de Hanoi, se impone la vigilancia. Urge que todos los países no alineados expresen su resuelta oposición a una práctica desconocida hasta el presente en nuestro movimiento. Urge adoptar las medidas apropiadas para prevenir y hacer fracasar las siniestras maniobras de los enviados de Hanoi a fin de asegurar la serenidad y el éxito de nuestra actual reunión.

Algo ya es evidente para todo el mundo. Los vietnamitas no se preocupan en absoluto de la suerte que corre el movimiento no alineado ni la defensa de sus principios. Toman a este movimiento como campo de batalla para desplegar las actividades que favorecen sus intereses y los de su bloque. Con esto ya basta para cuestionar la afiliación de Viet Nam a nuestro movimiento, que su agresión contra Kampuchea y su ocupación de Laos han comprometido gravemente. Y no es preciso mencionar su adhesión al bloque soviético en el plano militar (tratado soviético-vietnamita de 3 de noviembre de 1978), en el político (Hanoi proclama ser el bastión avanzado del "campo socialista"), y en el económico (como miembro del COMECON). Por otra parte, la presencia de las bases navales soviéticas en Camranh y Haiphong y de bases aéreas soviéticas en Danang, debería persuadir a los más escépticos en cuanto a la alineación voluntaria y caracterizada de Viet Nam respecto de un bloque.

Ahora, los representantes de Hanoi llevan la desvergüenza hasta el extremo de querer invertir los papeles. Ellos, que son "no alineados" únicamente de nombre y cuyas maniobras desde su llegada a Colombo perturban gravemente el desarrollo de los trabajos de nuestra reunión y perjudican visiblemente los intereses de nuestro movimiento, tienen la desfachatez de reclamar la expulsión de Kampuchea Democrática, miembro fundador del movimiento no alineado, cuyo pueblo

ha aceptado y continúa aceptando tantos sacrificios por la causa del movimiento no alineado. Si un país miembro debe ser expulsado, ese país ha de ser la República Socialista de Viet Nam.

La delegación de Kampuchea Democrática, que llega directamente del campo de batalla y que representa a un pueblo que derrama diariamente su sangre por la causa de la independencia, la paz y el movimiento no alineado, tiene por único objetivo aportar su modesta contribución a la defensa y a la consolidación de la cohesión y la solidaridad del movimiento, así como a la salvaguardia de la pureza y a la reafirmación de los principios fundamentales del movimiento no alineado. El cometido de la delegación de Kampuchea Democrática es hacer conocer a todos los delegados de los países no alineados que participan en la actual reunión de Colombo la verdad sobre la ocupación vietnamita de Kampuchea, así como sobre la lucha actual del pueblo de Kampuchea. Este es su derecho absoluto. Nadie puede poner en duda este derecho, y menos aun los delegados de Hanoi, que representan a un régimen responsable de los crímenes más monstruosos contra la nación y el pueblo de Kampuchea y que ha sido condenado y denunciado en todo el mundo por su agresión contra Kampuchea, su ocupación de Laos y su cobardía y su falta de escrúpulos en las relaciones internacionales.

